

La actividad alcanzó, luego de dos años, los niveles máximos que se registraron a mediados de 2015. La inversión continúa siendo el componente más dinámico, aunque exhibe cierto estancamiento en los últimos meses. Esto plantea dudas sobre el impacto que tendrá en la economía el ajuste del gasto de capital, que comenzará en los próximos meses según las propias previsiones del presupuesto.

El consumo de los hogares sigue siendo el flanco más débil, sobre todo en el terreno del consumo masivo, en un contexto en el cual los salarios reales todavía no logran alcanzar los niveles de 2015. La recuperación de la economía, de tornarse más robusta, plantea nuevos desafíos: **el déficit de cuenta corriente es el más elevado en una década**, y hay pocas expectativas de que esta situación se revierta en el corto plazo.

En el plano fiscal, es posible que haya novedades importantes en varios frentes antes de fin de año: la reforma tributaria en ciernes, junto con los acuerdos post-electorales con las provincias y la discusión sobre el Fondo del Conurbano, van a configurar el escenario sobre el cual el gobierno deberá maniobrar para cumplir con sus metas fiscales.

Octubre trajo como novedad el incumplimiento formal, por segundo año consecutivo, de las Metas de Inflación del BCRA. Si bien la respuesta inmediata de la autoridad monetaria fue un nuevo endurecimiento de la política monetaria, las dudas sobre la efectividad de este régimen de política ya están sobre la mesa.

Aún es prematuro estimar el impacto del incumplimiento de las Metas de Inflación en las paritarias que cerraron con las llamadas “cláusulas gatillo”. No obstante, tomando en cuenta los variados aumentos de precios regulados que se vienen entre fines de 2017 y principios de 2018, **los próximos meses prometen ser cruciales para delinear el entorno de las negociaciones salariales del año entrante**.

Podés bajar el informe [acá](#)